

murió allí mismo en 1894, donde duerme el sueño de la inmortalidad al eterno arrullo del mar.

Si Mosquera echó la primera piedra de este capitolio, Núñez puso con certera mano la sólida base de otro edificio aún más grandioso que se llama la educación nacional, cuando en ocasión solemne dijo a la faz del país estas palabras, que no son sino la traducción al lenguaje de un hombre de Estado de la aspiración que palpita en el corazón de las madres colombianas: «El sistema de educación deberá tener por principio primero la divina enseñanza cristiana, por ser ella la madre alimentadora, el *alma mater* de la civilización del mundo.» Aserción que veinte siglos de historia están atestiguando.

Núñez, estadista y poeta al mismo tiempo, fue quien compuso aquellas aladas estrofas que todos conocéis y que constituyen el Himno nacional. Niños! cuando quiera que escuchéis esas heroicas estrofas y esa música sagrada, poneos de pie y descubrid vuestras frentes, porque al través de ellas os habla, no la voz de un hombre, sino la voz solemne de la Patria!

FRANCISCO M. RENJIFO

Bogotá, octubre 13 de 1925.

EL CONGRESO DE COLOMBIA AL COLEGIO DEL ROSARIO

República de Colombia.—Senado.—Secretaría.—Bogotá, 24 de octubre de 1925.

A Monseñor Rafael María Carrasquilla.—E. S. C.

Cumplo con el honrosísimo deber de comunicar a Su Señoría la proposición que el H. Senado aprobó por unanimidad en su sesión de la fecha:

«El Senado de la República saluda en este día, fecha de su onomástico, a Monseñor Rafael M. Carras-

quilla, dignísimo Rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, benemérito maestro de la juventud colombiana, y hace votos por la prolongación de su preciosa vida para bien de la Patria.»

Al dejar transcrita la anterior proposición, reitero a Su Señoría los sentimientos de mi respetuosa consideración, y formulo, a mi vez, los mejores votos por su personal bienestar.

Dios guarde a Su Señoría,

HORACIO VALENCIA ARANGO

Bogotá, octubre 25 de 1925

Señor Secretario del Senado de la República.—E. S. D.

La proposición de saludo aprobada unánimemente por el Senado de la República, con motivo del día de mi santo y que usted se sirvió comunicarme en su galante nota de la misma fecha, es para mí un honor tan alto como inmerecido y me será poderoso estímulo para seguir trabajando mientras no me falten la vida o las fuerzas en servicio de la noble juventud colombiana, orgullo y esperanza de la Patria.

Ruego a usted transmitir a la augusta Corporación de que usted es digno Secretario el testimonio de mi profunda gratitud, y aceptar el personal testimonio de estima y amistad con que me suscribo de usted atento servidor y compatriota,

R. M. CARRASQUILLA

Cámara de Representantes.—Presidencia.—N.º 1.054.—Bogotá, octubre 24 de 1925.

Monseñor Rafael María Carrasquilla.—La Ciudad.

Me es altamente honroso poner en conocimiento de S. S. la siguiente proposición aprobada unánimemente por esta H. Cámara en su sesión de hoy:

«La Cámara de Representantes saluda, con motivo de su onomástico, al benemérito sacerdote Monseñor Rafael María Carrasquilla, rector insigne del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y sabio maestro de varias generaciones.»

Para poner en manos de S. S. la anterior proposición fueron designados en comisión los honorables Representante Carlos Uribe y Baldomero Tarazona.

Con sentimientos de alta consideración y aprecio, tengo el honor de suscribirme de S. S., servidor muy atento,

ENRIQUE J. ARRAZOLA

Bogotá, octubre 25 de 1925

Señor Presidente de la Honorable Cámara de Representantes.—
E. S. D.

He recibido lo honrosísima nota en que V. E. se digna comunicarme la proposición de saludo aprobada por unanimidad el día 24 del presente mes.

Doy a V. E. y a la Honorable Cámara de Representantes las más efusivas gracias por este testimonio tan superior a mis modestos servicios y que me servirá para animarme a continuar en la grata tarea de contribuir al adelanto y bienestar de los jóvenes colombianos.

Con esta ocasión me honro al suscribirme de V. E. muy obediente servidor,

R. M. CARRASQUILLA

